



BOLETÍN

Antropología

MILITAR

EJÉRCITO DE COLOMBIA

BAJO LA LLUVIA Y AL CALOR DE LA HOGUERA, LA VIDA COTIDIANA DEL SOLDADO PATRIOTA DURANTE LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1819

"No se observaban reglas uniformes, y cada comandante de batallón ejercitaba su cuerpo conforme al método que mejor le parecía; pero este defecto quedaba remediado con la concordia que reinaba entre los diferentes cuerpos."

Daniel Florence O'Leary



Figura 1: Tipos de soldados del Cauca. Charles Saffray, Types de l'armée du Cauca Voyage a la Nouvelle Grenada. Diseño de A. De Neuville, con base en un croquis del autor, 1869, Biblioteca Luis Ángel Arango.

1819 fue un año de profundos cambios sociales y políticos, un año de revolución, el Ejército Patriota se enfrentaban a la corona española, por la libertad y la autodeterminación, las escaramuzas y batallas contra el ejército español fueron frecuentes, pero también había momentos, aunque fugaces, de calma, para recuperar el aliento, descansar y curar las heridas.

BAJO LA LLUVIA Y AL CALOR DE LA HOGUERA, LA VIDA COTIDIANA DEL SOLDADO PATRIOTA DURANTE LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1819

Pensamos en el soldado solo como un guerrero, como un ser unidimensional que solo existe para combatir, pero olvidamos su dimensión humana, si bien entrenado para el combate, es un humano complejo con fortalezas, debilidades, miedos, con una vida en la sociedad civil antes de entrar a la comunidad castrense, pero ¿qué hacía en su tiempo libre?, ¿Cuál era la rutina de los hombres que conformaban el ejército patriota en esos momentos de calma? ¿En qué momento se crean vínculos dentro de un ejército en marcha, en continuo acecho y acoso al ejército contrario?, las escaramuzas con el ejército español eran frecuentes, pero quedaba tiempo para el esparcimiento en los campamentos improvisados al aire libre, la hora de la comida es el momento para afianzar los lazos de camaradería, Daniel Florence O'Leary, edecán de Bolívar y miembro de la Legión Británica, escribió en sus memorias:

“Cada hoguera está rodeada por un pequeño grupo que se ha puesto de acuerdo para comer juntos. Por lo demás, las comidas son muy sencillas. Consisten en un solo plato, de carne de res que asan en palos que cortan en los arbustos más cercanos. Hay que añadir que se las arreglan sin platos o pan o cualquier clase de especie. Un cigarro o un ‘churumbelá’ es un artículo de lujo, después de lo cual duermen profundamente, aunque estén a la intemperie”¹.

La comida más común es el *tasajo*, carne de res seca, la cortan en tajadas o pequeños pedazos para transportarla fácilmente y la comen rodeada con jugo de limón, también la carne asada en un palo sostenido por estacas a menudo

sin sal, con yuca, plátano, arroz, y si en el lugar se cultiva caña, panela. El peligro de alimentos en mal estado o venenosos como el caso de la yuca brava, que si no se cocina adecuadamente es tóxica.

La comida era uno de esos pocos momentos donde la camaradería y el buen ánimo levantaba la moral de los hombres, pero también la ocasión donde más se notaban las diferencias de clase en el Ejército Patriota, los oficiales, en especial los extranjeros, comían (e incluso exigían) comer en áreas separadas de los soldados, esto para cimentar la lealtad del grupo de oficiales². Pero en detrimento de la cohesión con las tropas.

Para descansar los soldados prefieren las hamacas y existen muchos testimonios de esto, Perú de Lacroix, describe a Bolívar en 1828, leyendo La historia de la Revolución de José Manuel Restrepo balanceándose en una. Pero las hamacas son un lujo reservado para los altos oficiales; Páez, por ejemplo, informa que pocos eran los llaneros con una antes de la guerra³.

La música también acompaña a los hombres en las noches alrededor de la fogata, tocan la vihuela, una especie de guitarra pequeña, y cantan canciones tradicionales y patrióticas⁴.

También aprovechaban estos momentos de ocio para entregarse al juego, las apuestas, el alcohol, en ocasiones en exceso, también disfrutaban de la compañía de la mujeres que acompañaban al ejército, las peleas de gallos, entre otras, todas ellas maneras de acabar con el tedio de la inactividad y los momentos de calma, pero eso también llevaba a peleas y discordias, los duelos entre los oficiales extranjeros (prohibidos por Bolívar, entre los oficiales criollos) eran comunes.

BAJO LA LLUVIA Y AL CALOR DE LA HOGUERA, LA VIDA COTIDIANA DEL SOLDADO PATRIOTA DURANTE LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1819

También las carreras a caballo, los viajes de cacería, los rodeos, donde se demuestra la habilidad en la caza o para montar, tenían como finalidad, aunque no implícita, reforzar las habilidades guerreras.

Un día típico de Bolívar lo describe O'Leary en sus *Memorias*:

"Se despertaba apenas salía el sol y visita los diferentes cuerpos, a los que animaba con "palabras cariñosas o con recuerdos lisonjeros", al medio día, desmontaba para bañarse, si había donde, almorzaba como los demás, con carne sola y descansaba en su hamaca, después dictaba órdenes y despachaba su correspondencia, después continuaba la marcha, hasta que las tropas encontraran algún bosque pequeño para acampar o sino a campo raso"⁵.

El modo de vida de los soldados patriotas era muy flexible lo que permitía al ejército adaptarse a las condiciones del terreno. Pero esta flexibilidad no implica el desorden. El campamento militar sigue reglas de seguridad. Los centinelas vigilan alertas mientras los hombres duermen en el suelo en torno a hogueras, con la lanza clavada a su lado⁶.

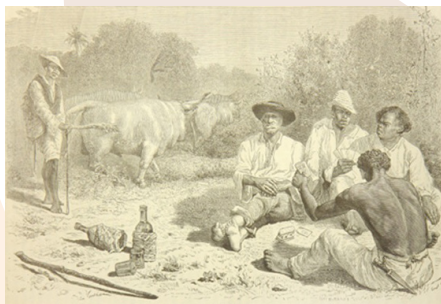


Figura 2: "Grupo de vaqueros" Armand Reclus, *Exploraciones a los Istmos de Panamá y Darien en 1876, 1877 y 1878*. Madrid, Juan Vidal, 1881, p. 176.

Con estos elementos inmersos en la cotidianidad, podemos construir un relato antropológico y etnográfico, accediendo mediante ellos a la realidad social, dando cuenta de la continuidad de la vida de los sujetos, lo cual permite la reproducción de las estructuras sociales y culturales, construyendo a su vez identidades personales y colectivas⁷. Viendo entonces como esta cotidianidad está inmersa en la cultura.

De modo que el estudio de lo cotidiano recupera las prácticas sociales de ciertos grupos, que en este caso ya no subsisten, siendo por ende importante en la coyuntura actual en la que se evoca el Bicentenario de la Campaña Libertadora se realice una mirada interdisciplinar que involucre a la historia y la antropología para analizar las realidades inmersas en el diario vivir de los soldados, permitiendo describir e interpretar su cotidianidad, para así entenderla y darle sentido a las lógicas de la sociedad de la época.

Citas

¹ *Campagnes et croisières dans les Etats de Vénézuéla et de la Nouvelle-Grenade, para un officier du 1^{er} régiment de lanciers vénézuéliens*, traducido del inglés, París, 1837, p. 111. El libro, anónimo, es atribuido al capitán irlandés Vowell pp. 68-69.

² Brown, Matthew, *Aventureros, mercenarios y legiones extranjeras en la intendencia de la Gran Colombia*, La Carreta editores, 2010, p. 124.

³ Thibaud, Clement, *Republicas en Armas, Los bolivarianos en la guerra de independencia en Colombia y Venezuela*, Editorial Planeta, Bogotá, 2003 pp 255 - 256.

⁴ Thibaud, *Republicas en Armas*, p. 355.

⁵ O'Leary, *Memorias del general O'Leary*, p. 640.

⁶ Vowell, *Campagnes et croisières...* p. 105.

⁷ Zamora, Itzkuauhtli. *La importancia de la vida cotidiana en los estudios antropológicos*. Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, p. 129.

BAJO LA LLUVIA Y AL CALOR DE LA HOGUERA, LA VIDA COTIDIANA DEL SOLDADO PATRIOTA DURANTE LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1819



AUTOR

Andrés Salamanca. Magíster en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, licenciado en Ciencias Sociales de la misma universidad. Se ha desempeñado como docente, investigador de los posgrados en Historia de la UPTC, conferencista, tallerista, historiador invitado en diferentes medios como televisión, documentales, radio y prensa, monitor educativo y gestor de la colección de la Casa Museo Antonio Nariño, con especial interés en historia militar, Campaña Libertadora, historia y conflictos del siglo XIX y XX. Actualmente, se desempeña como asesor histórico adscrito a la sección de Estudios e investigaciones para el Centro de Estudios Históricos del Ejército.

Bibliografía

- MEJÍA, German, LAROSA, Michael, Historia Concisa de Colombia, Bogotá, 2017, Penguin Random House Grupo Editorial
- O'LEARY, Daniel Florence, Memorias del general O'Leary, Imprenta el Monitor, 1886.
- PUYANA, Gabriel, La historia de la Caballería, Bogotá, Editorial Planeta, 2009.
- SANTANDER, Francisco de Paula, Libro de Órdenes Generales del Ejército de Operaciones de la Nueva Granada 1818 - 1834, Fundación para la conmemoración del bicentenario y sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander, 1988

Revisión Metodológica

- César Augusto Moreno. *Historiador de la Pontificia Universidad Javeriana con experiencia en investigación en temas relacionados a la Historia Militar, Historia de América Latina siglos XIX, XX y conflicto interno armado. Actualmente se desempeña como asesor histórico adscrito a la sección de Estudios e investigaciones para el Centro de Estudios Históricos del Ejército.*

Bandera

Dirección: Coronel Pedro Vega
Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba
Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón
Revisión: Cesar Augusto Moreno
Sugerencias y comentarios:
cienciasmilitaresejercito@gmail.com
Centro de Estudios Históricos del
Ejército Nacional
Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO

